

Naciones Unidas aplaza de nuevo una decisión internacional sobre clonación

La comunidad científica manifiesta su frustración por el matiz ético y religioso que está adquiriendo el debate

Naciones Unidas ha vuelto a fracasar en su intento por alcanzar un acuerdo internacional sobre cómo regular la clonación con fines terapéuticos, según publica *EL MUNDO*. Aunque existe un consenso generalizado en contra de la clonación de seres humanos, hay posturas enfrentadas sobre el uso de esta misma técnica para obtener células madre con fines médicos.

En uno de los dos bandos, cerca de 60 países, encabezados por Estados Unidos y Costa Rica, se mostraban partidarios de firmar una declaración global contra la clonación, tanto reproductiva como terapéutica. Una posición que cuenta con el respaldo total del Vaticano, que ha realizado durante estos dos días su primer discurso en el seno de la Asamblea General.

Los más flexibles, por su parte, apoyaban una propuesta de Bélgica en la que se apostaba por una prohibición internacional de la clonación humana reproductiva, al tiempo que dejaba a cada estado la potestad para legislar sobre clonación terapéutica, bien para prohibirla, para establecer una moratoria sobre esta práctica o bien para dictar normas que impidan un mal uso de la misma.

Bélgica, Reino Unido o Japón, así como el propio secretario general de la ONU, Kofi Annan, apoyaban la importancia de que cada país establezca sus propias medidas para el buen uso de las células madre procedentes de embriones para el tratamiento de enfermedades como el Alzheimer o el Parkinson.

Al final, la división se ha traducido en un aplazamiento de la decisión, que podría volver a plantearse en el seno de Naciones Unidas en el mes de noviembre, eso sí, una vez celebradas las elecciones estadounidenses, en las que el tema tampoco ha pasado desapercibido para ninguno de los dos candidatos.

Aunque dado lo enfrentado de ambas posturas, nada asegura que entonces pueda alcanzarse un acuerdo. Según la revista *NewScientist*, en ese momento podría optarse por retrasar de nuevo la votación definitiva, que viene posponiéndose desde el año 2001, en primer lugar por falta de acuerdo, pero también por el temor a que países en los que esta técnica ya se utiliza se negasen a firmar una prohibición global.

Argumentos enfrentados

Mientras tanto, la comunidad científica ya ha manifestado su frustración por el matiz ético y religioso que está adquiriendo el debate: "Y eso es algo que no se puede solucionar por una discusión lógica", apuntaba Gregory Stock, miembro del Programa de Medicina, Tecnología y Sociedad de la Universidad de California (EE UU).

Quienes se oponen a la clonación terapéutica afirman que la destrucción de los embriones es inmoral y aseguran que podrían buscarse vías alternativas para el

tratamiento de esas patologías. "Una prohibición que establezca la diferencia entre clonación con fines meramente reproductivos y terapéuticos abriría la puerta a la creación de embriones humanos con el único fin de destruirlos", declaró durante su turno la ponente estadounidense, Susan Moore.

Todo lo contrario a lo que opinan los partidarios de la propuesta belga: "La clonación con fines médicos permitiría aliviar el sufrimiento de millones de personas en todo el mundo", señalaba Alan Leshner, director de la Asociación Americana para el Avance de la Ciencia.